

## LOS CASTILLOS DEL LOIRA

Con mucha ilusión,  
al fin nos vamos al viaje  
tras algún suspense y expectación.

Desde Madrid a Paris en avión,  
seguimos en bus a Orleans  
donde vamos a dormir y descansar.



Somos veintiún aventureros  
dispuestos a conocer Los Castillos del Loira,  
con sus construcciones renacentistas,  
unas impulsadas por sus reyes,  
otras adquiridas con malas artes.

Difícil en un viaje como este,  
hacer un resumen convincente,  
pero lo voy a intentar.  
Siempre faltarán cosas que contar.

Conoceremos a Carlos VIII, Luis XII,  
Francisco I, Catalina de Médicis,  
Enrique segundo, tercero y cuarto,  
entre otros muchos personajes.

También a alguna de sus concubinas,  
como la gran Diana de Poitiers,  
costumbre habitual en aquellos años,  
unas veces de tapadillo y otras consentidas.

Sin olvidar a Leonardo da Vinci  
de cuya muerte, en este año  
se cumplirá el día dos de mayo,  
el quinientos aniversario.  
Y unos días después en Orleans,  
celebran con fanfarrias y fiestas  
a su heroína Juana de Arco.

Al frente Luis, nuestro profesor,  
auspiciado por Luis y Carol, la plana mayor,  
tras él, Begoña y Fernando,  
la dinámica Micaela, Carmen y Felipe,  
Feli y Celes, también Concha y Pilar,  
mi mujer Marisa y el autor de esta crónica.  
Hay otros muchos viajeros  
que aún no sé como llamar.

Estamos en la ciudad de Orleans  
con los aborígenes de Cenabum,  
reflejados en Obelix y Asterix.  
La verdadera historia es Vercingétorix,  
vencido por Cesar que destruirá la ciudad.  
Luego la refundó Aurelianus, Orilians, Orleans.



Son los protagonistas de la historia de Francia:  
En 590 con los merovingios de Clodoveo;  
en la Guerra de los Cien Años  
con Juana de Arco y Carlos VII;  
y en las Guerras de Religión,  
como centro de hugonotes.

Se creó el ducado de Orleans para el segundo hijo de la familia real, como el rey Felipe que llegó a reinar. También hoy esperan la corona alcanzar. Hoy centro de la perfumería que trajo Catalina.

Vemos el puente de Calatrava el Loira cruzar, su catedral de estilo gótico normando, donde Hugo Capeto y Luis VI fueron coronados, su ayuntamiento renacentista donde Francisco II de otitis, por Paré, fue sin éxito operado.

Cenamos en un coqueto restaurant una rica carne asada a la piedra acompañada de copa de champán.



Comenzamos la excursión por el **castillo de Blois**, con Luis XII sobre la puerta central. Allí fue bendecida Juana de Arco antes de ir a levantar el sitio de Orleans.

En su patio los tres estilos del renacimiento están resumidos, imperando el arco carpanel. Destaca su bella escalera helicoidal ubicada en el torreón principal.

Aquí se casaron Enrique II y Catalina de Médicis, se enamoró locamente el poeta Ronsard, Enrique III manda matar a los Guisa y más tarde es asesinado, pero antes el retrete a Francia, desde Polonia, traerá.



Pasamos delante del **castillo de Ambois**, confiscado por Carlos VII. Su interior no lo pudimos admirar. Allí tuvimos un pequeño accidente Carlos se dio un golpe en la cabeza al bajar afortunadamente quedó en incidente, resuelto con destreza por Pilar. Como a Carlos IX, pero aquel fue mortal.

Muy cerca, con Francisco I como respaldo, en **Clos Lusé** al final de su vida vivió Leonardo. donde le vimos con Francisco I charlando y lo imaginamos, muchas horas observando el vuelo de los pájaros y el agua en remolinos girando.



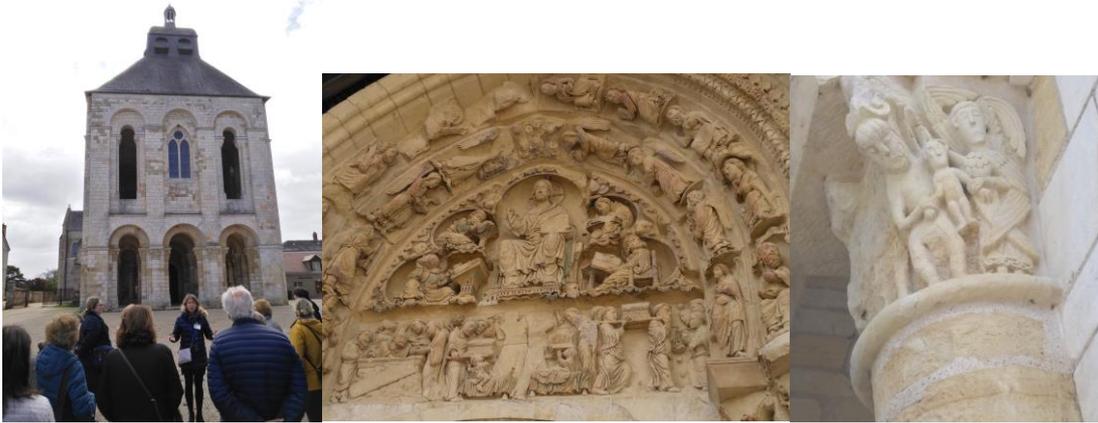
Seguimos al **castillo de Chenonceau**, el de las damas,  
“flotando sobre el río”, por Francisco I confiscado.  
Enrique II lo regaló a Diana de Poitiers,  
mas por Catalina de Médicis fue recuperado,  
por el de Chaumont se lo cambió.  
En total seis reinas lo habitaron,  
Catalina con sus hijas Margarita e Isabel de Valois,  
sus nueras Luisa de Lorena, María Estuardo e Isabel de Austria.  
Se vieron los primeros fuegos artificiales  
y continúa primorosamente decorado.



Hoy al **oratorio de Germigny des Prés** nos vamos,  
fundado por Teodulfo, teólogo y poeta,  
oriundo de la Hispania visigótica,  
de Carlomagno fue colaborador personal.

De cruz griega, al estilo de su homónimo  
el palacio imperial de Aquisgrán,  
que como aquel un gran mosaico bizantino  
luce en uno de sus ábsides, el oriental.  
Sólo él existe en toda Francia.

Representa el arca de la alianza  
con sus dos querubines de madera de olivo.  
Sobre ella, unos ángeles  
señalan hacia el Altar Mayor  
como único lugar de salvación.



La **abadía de Fleury**, en Saint Benoit sur Loire de la época de Clodoveo. Desde Monte Casino los monjes trajeron los restos de San Benito, guardados en su cripta. Su grandiosa biblioteca, en nombre de la religión, fue destruida por los hugonotes ¿se puede ser más salvaje? o ¿más hotentote? Su torre-porche, cual la Jerusalén Celestial posee capiteles, como la lucha del alma de un niño entre el bien y el mal, la tumba de Felipe I en el interior y un magnífico tímpano en la puerta lateral.



La villa de **Beaugency**  
¡Qué trabajo nos costó comer!

Donde vimos el ayuntamiento renacentista,  
las torres románicas de Saint Firmin y del Diablo,  
el castillo de Dunois que fue,  
de Juana de Arco, el compañero de armas.  
Entramos en su catedral románica,  
testigo de la disolución matrimonial  
de Luis VII y Leonor de Aquitania,  
una gran pérdida para Francia.

También nos hicieron algún comentario  
a cerca de la iglesia de San Nicolás para los descalzos,  
y la de San Fermín para los ricos, los de los zuecos.



Nos enseñan el **castillo de Chambord**,  
el mayor de Francia, diseñado por Cortona,  
con su escalera de dobles tramos,  
atribuida al gran Leonardo.

Monumental en su extravagancia,  
como Francisco I, su inductor,  
con su salamandra como pendón.



El último día, como colofón vemos la **basílica de Saint-Denis**.  
Data del siglo IV, en el Bajo Imperio, en el siglo V Santa Genoveva el terreno compró que ampliaron los merovingios del rey Dogoberto y este mismo rey allí se enterró.  
Lo mismo hicieron en siglo VII con el obispo de París, al que luego hicieron santo, de nombre Saint Denis.

En el siglo VIII, Pipino el Breve la volvió a ampliar y en el XII, con el abad Suger surgió e impulsó el estilo gótico. Hugo Capeto lo hace cementerio real, hasta Luis XVIII, con el que vino su total profanación, por los “educados” franceses, durante la Revolución, esa, donde todos nos miramos los españoles con devoción. Son tan chauvinistas que cuentan las bondades, y olvidan los asesinatos y maldades.  
¡Deberíamos de aprender esas cualidades!



No me resisto a poner la cena de confraternidad, la última noche junto al río Loira, en Orleans, donde se selló nuestra amistad.

Madrid-Orleans 24 al 28 de abril de 2019  
Fdo. José de la Rosa Caballero